

AL DENTE

INOLVIDABLE CENA

“Al dente” es una expresión italiana para calibrar el punto exacto de cocción de la pasta, que una vez cocida, al morderla ofrece cierta resistencia. En España nos familiarizó con esta expresión **Sofía**

Loren

cuando mordía el “spaghetthi” al anuncia una marca de pastas.

Esta comedia, su autor

Alberto Castillo-Ferrer

la ha titulado

Al dente

y el cartel de promoción muestra una tartera del que surgen unos “spageti”, que rubrican el título. Este título parece apropiado para lo que sucede en una cocina, con terracita al exterior incluida, en una casa de la clase media. Viene a ser como la trastienda de lo que sucede, una especia de “gritos y susurros”, en el salón de la casa donde están los invitados.

Esa noche se han dado cita unos amigos. Los dueños soportan a un huésped

Claudio

,

Hernán Romero

), que se encuentra en una precaria situación y, en el alojamiento, vive de la caridad de los citados dueños. Por allí ronda también el hermano (

Pipo

,

Jorge Usón

) de la dueña (

Miranda

,

Laura Gómez-Lacueva

), un simpático viva la virgen que no hace ascos al juego de cartas y otras trapisondas, obligado por su ludopatía La pareja invitada (

Penélope

Carmen Barrantes

) es un antigua amiga de la dueña. Desde su juventud los caminos han sido divergentes, difícil de converger en esa noche. el marido de

Penélope

se mantendrá siempre en el salón, así como la novia de

Pipo

, que por las descripciones de éste los dioses la han dotado de una espectacular exuberancia y su oficio coquetea con el de la vida alegre. El marido de

Miranda

ha tenido que ausentarse, lo que la contraría. A los ausentes los conocemos a través de las referencias verbales que se salpican a lo largo de los enfrentamientos de los cuatro protagonistas. Y aquí hay que reconocer una virtud del autor: con pocas pinceladas y sin necesidad de largos discursos descriptivos llegamos a conocer perfectamente a los

tres ausentes

y la historia en se oculta en su vida. Son tres bocetos de trazo seguro y evocador.

En esa misma línea hay que alabar la facilidad que el autor posee par construir unos diálogos cortos y rápidos que nos conectan con la realidad. Los personajes nos son familiares, ya que, en nuestra vida, hemos topados con unos y otros en más de una ocasión. Esto le da un verismo que acercan al texto hacia una especie de neorrealismo, sin ser una traslación mimética de aquel movimiento, cuyo protagonismo perteneció a los años 1940. Consecuente con esta estética, la escenografía ha buscado también un cierto realismo, así como el "atrezzo".

La historia, como tal, nos enfrenta ante una situación humana que, maquillada de comedia, llega a niveles más profundos como es el de la difíciles relaciones humanas y la reprimida necesidad de afecto. Así pues, el texto combina bien los momentos de comedia con otros más sesudos, sin que se convierta en una comedia de tesis. A ello ayuda, en todos los actores, una interpretación convincente que permite identificarnos con los personajes. Dejando claro esto, llama la atención de

Jorge Usón

en su personaje de

Pipo

, tanto por las ingeniosas expresiones del personaje, como por la encarnación del mismo, el cual asume el papel del personaje cómico de otras comedias. Está resuelto con eficacia. El resto, cada uno en su personaje, nos lo entrega con honestidad sin caer en lo facilón. En esta línea de comedia uno de los personajes más ingratos es el de

Claudio

, por su seriedad y discreto dramatismo.

Hernán Romero

lo desarrolla con autenticidad.

Laura Gómez-Lacueva

y

Carmen Barrantes

, dos personajes antagónicos y llenos de contrastes, completan la brillante interpretativa.

Sin quitar mérito individual a los actores, hay que subrayar la buena dirección del espectáculo, de

Alberto Castrillo-Ferrer

, que en este caso es autor y director. Parte del valor interpretativo se debe a él, así como el ritmo, que no desfallece en ningún momento.

Al dente

, por lo que se puede ver, responde a lo cocido en aquella cocina. El grado de cocción humano está "al dente", aunque, contradictoriamente, la cena esté salada e incomible. Metafóricamente la situación de aquella velada está "al dente", en su punto

Buen texto, buena interpretación y comicidad antes las tristes realidades que acogotan a los seres humanos en su deambular por el mundo.

Chef (director): Alberto Castrillo Ferrer

Preparación (producción): E97

▯ CARMEN BARRANTES / ▯ LAURA GÓMEZ-LACUEVA



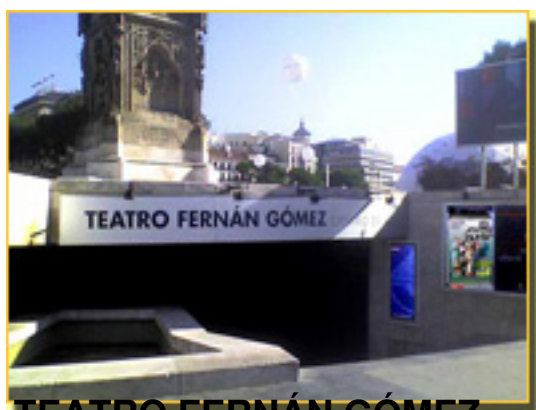
FOTOS: ESTACIÓN CONEJOS Y SÓNDICHERO



Más información

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande





TEATRO FERNÁN GÓMEZ

informacion@quimica.es 5347
www.telentrada.com